

EL *ABATON* EN EL LÉXICO RELIGIOSO GRIEGO (VIII a.C.-XIV d.C.)

THE *ABATON* IN THE GREEK RELIGIOUS LEXICON

Panagiota Papadopoulou

Universidad de Granada

Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas

RESUMEN

En la larga historia de la realidad griega, la religiosidad sufrió cambios sustanciales en sus planteamientos y creencias, hecho que entrañó también la necesidad de adaptaciones lingüísticas con el fin de expresar los nuevos conceptos y las exigencias de culto. Nombres monoléticos o perífrasis influidas por la tradición filosófica griega como consecuencia de su empleo a lo largo de la historia de las letras griegas aparecen hasta la actualidad sin perder su concepto religioso. Entre los nombres monoléticos el término *ἄβατον*, cuya presencia empieza en el s. VIII a.c.

PALABRAS CLAVES: Fe, religión, culto, Grecia, adaptación lingüística

ABSTRACT

In the long history of Greek reality, religiosity underwent substantial changes in their approaches and beliefs, a fact that also involved the need for linguistic adaptations in order to express new concepts and requirements of worship. Monolectic names or periphrasis influenced by Greek philosophical tradition as a result of its use throughout the history of the Greek letters appear until today without losing their religious concept. Among the names monolectic the term *ἄβατον*, whose presence begins in s. VIII BC.

KEYWORDS: Faith, religion, worship, Greece, linguistic adaptation

En la larga historia de la realidad griega, la religiosidad sufrió cambios sustanciales en sus planteamientos y creencias, hecho que entrañó también la necesidad de adaptaciones lingüísticas con el fin de expresar los nuevos conceptos y las exigencias de culto. El panorama lingüístico presente durante milenios de culto pagano se ha transformado hasta alcanzar su adaptación a la realidad cristiana, influida ésta, a su vez, por la tradición filosófica griega como se puede comprobar a través del estudio de la historia de las letras griegas<sup>1</sup>.

La tendencia del hombre a expresar su religiosidad y a rendir culto, respeto y reconocimiento a la omnipotencia de la divinidad, lo empujó a definir espacios sagrados y, a continuación, a construir templos dedicados a ella y a su culto como

<sup>1</sup> ΑΡΓΥΡΙΟΥ, Α., *Ιστορία της ελληνικής λογοτεχνίας*, Atenas, Καστανιώτης, 2000; ΕΛΥΤΗΣ, Ο., “*Λόγος στην Ακαδημία της Στοκχόλμης*”, *Έν Λευκῶ*, Atenas, Ίκαρος, 1993; ΤΣΟΠΑΝΑΚΗΣ, Α., *Συμβολές στην ιστορία της ελληνικής γλώσσας*, vol. I, II, Salónica, 1983.

manifestación colectiva por medio de oraciones, cantos, rituales y sacrificios<sup>2</sup>. Aunque la aproximación a la divinidad es diferente para el periodo pagano y el cristiano<sup>3</sup>, la necesidad de suplicar, alabar y agradecer a la potencia inmaterial y espiritual es común e intensa<sup>4</sup>. El templo es la primera construcción oficial y pública del hombre, surgida por la necesidad de albergar la potencia sobrenatural. Es la imagen visible de la unión del ser superior con el inferior, el símbolo universal y uno de los más evocadores<sup>5</sup>. Muchas de las denominaciones de las partes que componen un templo son comunes en todos los periodos de la historia de la religiosidad en el mundo griego, a pesar de las diferencias que presentan sus manifestaciones religiosas.

En el templo cristiano el lugar más sagrado e importante, donde se celebra el sacramento esencial del culto del rito cristiano oriental, la Sagrada Comunión, es el del presbiterio. El término griego ἱερόν βῆμα, ‘estrado, tribuna sagrada’ y el latino *altares*, del altus ‘alto’ derivan del lugar donde precisamente estaba ubicado, es decir, la parte más alta del templo con el fin de distinguirse y ser visible por todos.

En los lugares sagrados donde los primeros cristianos rendían culto a Dios no existía presbiterio<sup>6</sup>, sino que aparece a partir de las basílicas paleocristianas, aunque no en un lugar inalterable<sup>7</sup>. Durante los ss. IV y V d. C. su ubicación se fija en la parte oriental del templo: “Πρὸς τε ἥλιον ἀνίσχοντα”, el sol gran dador de vida y esplendor del día como refiere Eustacio de Salónica (*De capta Tesalónica*, 48.17)<sup>8</sup>.

Clemente de Alejandría (*Stromata*, 7.7.43.6.1 – 7.7.43.8.3)<sup>9</sup>, por su parte, apunta que el Este es la imagen de la creación del día porque desde allí la luz del sol crece dentro de la oscuridad:

“...Ἐπεὶ δὲ γενεθλίου ἡμέρας εἰκὼν ἢ ἀνατολὴ κάκειθεν τὸ Φῶς αὐξεται ἐκ σκότους λάμπων τὸ πρῶτον, ἀλλὰ καὶ τοῖς ἐν ἀγνοίᾳ καλινδουμένοις ἀνέτειλεν

<sup>2</sup> BURKERT, W., *Religión griega arcaica y clásica* (trad. H. Bernabé), Madrid, Abada Editores, 2007, pp. 117-121.

<sup>3</sup> ΚΑΛΛΙΠΑΣ, Μ., *Η Αισθητική του χώρου της Ελληνικής Εκκλησίας στον Μεσαίωνα*, Ατenas, 1946, pp. 19-24.

<sup>4</sup> ΧΑΣΤΟΥΠΗΣ, Α., *Ουσία της Θρησκείας*, Ατenas, Universidad de Ατenas, 1971, pp. 57-65.

<sup>5</sup> ΠΑΠΑΔΟΠΟΥΛΟΣ, Μ., *Λειτουργική. Τὰ τελούμενα ἐντὸς τοῦ ναοῦ*, Ατenas, Επτάλοφος Α.Β.Ε.Ε., 1992, pp. 18-22.

<sup>6</sup> *Id.* ΜΩΡΑΪΤΗΣ, Δ., “Βῆμα Ἅγιον, (Ἱστορία)”, *Θρησκευτικὴ καὶ Ἠθικὴ Εγκυκλοπαίδεια*, vol. 2, Ατenas, Ε. Α. Μαρτίνοσ, 1962-1968, col. 839-840.

<sup>7</sup> Sobre este tema *vid.* también ΟΡΑΝΔΟΣ, Α., *Ἡ ζυλόστεγος παλαιοχριστιανικὴ βασιλικὴ τῆς Μεσογειακῆς λεκάνης*, Ατenas, 2<sup>a</sup> ed. 1974.

<sup>8</sup> ΚΥΡΙΑΚΙΔΗΣ, S. (ed.), *Eustazio di Tessalonica. La espugnazione di Tessalonica*, Palermo, Istituto Siciliano di Studi Bizantini e Neoellenici, 1961.

<sup>9</sup> STÄHLIN, O.-FRÜCHTEL, L.-TREU, U. (eds.), *Clemens Alexandrinus*, vol. 3, Berlín, Akademie-Verlag, 1970.

γνώσεως ἀληθείας ἡμέρα κατὰ λόγον τοῦ ἡλίου, πρὸς τὴν ἑωθινὴν ἀνατολὴν αἰ εὐχαί. ὅθεν καὶ τὰ παλαιάτα τῶν ἱερῶν πρὸς δύοσιν ἔβλεπον, ἵνα οἱ ἀπαντιπρόσωπον τῶν ἀγαλμάτων ἰστάμενοι πρὸς ἀνατολὴν τρέπεσθαι διδάσκωνται. κατευθυνθήτω ἡ προσευχὴ μου ὡς θυμίαμα ἐνώπιόν σου, ἔπαρσις τῶν χειρῶν μου θυσία ἐσπερινή, οἱ ψαλμοὶ λέγουσιν”.

De igual modo San Basilio el Grande (*De Spiritu Sancto*, 27.66.60)<sup>10</sup> añade:

“Τούτου χάριν πάντες μὲν ὀρώμεν κατ’ἀνατολὰς ἐπὶ τῶν προσευχῶν· ὀλίγοι δὲ ἴσμεν ὅτι τὴν ἀρχαίαν ἐπιζητοῦμεν πατρίδα, τὸν παράδεισον, ὃν ἐφύτευσεν ὁ Θεὸς ἐν Ἐδέμ κατ’ἀνατολὰς”.

Procopio (*De aedificiis* 1.1.31.2)<sup>11</sup>, asimismo, en su descripción de Santa Sofía confirma que el presbiterio está “Πρὸς τε ἥλιον ἀνίσχοντα ἵνα δὴ τῷ Θεῷ ἱερουργῶσι τὰ ἄρρητα”.

Es cierto, que en los tres mil quinientos años de historia registrada del mundo griego, la religión, tanto en el periodo pagano como en el Cristianismo, ha desempeñado un papel muy importante. La manera de manifestar la fe durante tantos siglos sufrió cambios, hecho que se reflejó también en la lengua y en la forma de expresión. Durante el periodo protobizantino, la terminología del paganismo fue trasladada por los Grandes Padres del s. IV d. C. a las necesidades del culto cristiano<sup>12</sup>. De este modo, la rica situación lingüística configurada durante milenios en el culto pagano, se modificó para ser adaptada a la nueva realidad religiosa, que ya recibió la influencia de la tradición filosófica griega. En consecuencia, desde el punto de vista lingüístico, el *presbiterio* cristiano se expresa, en la mayoría de los casos, con términos utilizados durante el periodo pagano, términos que se siguen utilizando tras haber sufrido un proceso de adaptación al culto cristiano. Se trata, por tanto, de nombres monoléticos o perífrasis influidas por la tradición filosófica griega como consecuencia de su empleo a lo largo de la historia de las letras griegas<sup>13</sup>.

Una de las denominaciones es la de ἄβατον, cuyo recorrido diacrónico a lo largo de los siglos y milenios se refleja en numerosas referencias de diversos autores. Se podría decir que abarca casi toda la producción literaria de la mayoría de los periodos de las letras griegas.

<sup>10</sup> PRUCHE. B. (ed.), *Basile de Césarée. Sur le Saint-Esprit* (2ª ed.), Paris, Cerf, 1968.

<sup>11</sup> WIRTH, G. – HAURY, J. (eds.), *Procopi Caesariensis opera omnia*, Leipzig, Teubner, 1964.

<sup>12</sup> Sobre este tema *vid.* también ΚΟΝΙΔΑΡΗΣ, Γ., *Ἐκκλησιαστικὴ Ἱστορία τῆς Ἑλλάδος*, vol. 1, Atenas, 1954-1960, pp. 153-167.

<sup>13</sup> *Vid.* ΚΟΝΙΔΑΡΗΣ, Γ., “Γλώσσα-Θρησκεία, Ἡ γλῶσσα ἐν τῇ θρησκείᾳ”, *Στάχυς* 9, Ed. Ἱερὰ Μητρόπολις Αὐστρίας.

El término *ἄβατον*, un adjetivo sustantivado derivado del verbo βαίνω, *ir, pasar, atravesar*, más la *-α-* privativa<sup>14</sup> y calificado por la cualidad de inaccesible, era en la Antigüedad la denominación empleada para lugares de culto, destinados a ser moradas de los dioses, en los que el acceso estaba prohibido a los fieles sin cargos o a personas del otro sexo, a extranjeros, profanos o asesinos<sup>15</sup>.

En el Cristianismo el *ἄβατον* es el presbiterio, símbolo celestial, en el cual la entrada solamente está permitida a los clérigos<sup>16</sup> “...ὁ γὰρ τοῦ ἱεροῦ τὰ μάλιστα χῶρος ἀβέβηλος καὶ μόνοις ἱερεῦσι βατὸς...”<sup>17</sup>.

El canon 69 del Concilio Quinisexto o Segundo Concilio Trullano (692 d. C.) es el que prohíbe la entrada a los laicos con la única excepción de los emperadores<sup>18</sup> “...Μὴ ἐξέστω τινὶ τῶν ἀπάντων ἐν λαϊκοῖς τελοῦντι, ἔνδον ἱεροῦ εἰσιέναι θυσιαστηρίου· μηδαμῶς ἐπὶ τοῦτο τῆς βασιλικῆς εἰργομένης ἐξουσίας καὶ αὐθεντίας, ἥνικα ἂν βουληθεῖη προσάξει δῶρα τῷ πλάσαντι, κατὰ τινὰ ἀρχαιοτάτην παράδοσιν”.

Los emperadores eran los únicos laicos a quienes se les permitía el acceso al presbiterio por considerárseles personas sagradas por su nombramiento tras la invocación a la Santísima Trinidad. Balsamón<sup>19</sup>, explicando el canon referido, escribió: “...οἱ Ὀρθόδοξοι βασιλεῖς, οἱ δ’ ἐπικλήσεως τῆς Ἁγίας Τριάδος προβαλλόμενοι πατριάρχας καὶ χριστοὶ ὄντες Κυρίου, ἀκωλύτως ὅτε καὶ βούλονται εἰς τὸ ἅγιον θυσιαστήριον εἰσέρχονται καὶ θυμιῶσι καὶ σφραγίζουσι μετὰ τρικηρίου...”<sup>20</sup>.

Constantino Porfirogeneta<sup>21</sup> fijó el número de las festividades en las que el emperador, siguiendo al patriarca, podría ser aceptado en el presbiterio: Domingo de Resurrección, Pentecostés, Transfiguración, Natividad y Epifanía.

Cuatro siglos más tarde, Nicéforo Cálisto menciona que en sus tiempos la entrada de los emperadores al presbiterio se hacía solamente una vez al año, el

<sup>14</sup> Así se refleja también en los principales diccionarios de la lengua griega: ΔΗΜΗΤΡΑΚΟΣ, Δ., *Μέγα Λεξικόν τῆς Ἑλληνικῆς Γλώσσης*, Atenas, Ed. Δ. Δημητράκος, 2000; LIDELL, H.-SCOTT, R., *Μέγα Λεξικόν τῆς Ἑλληνικῆς Γλώσσης* (trad. Μόσχου, Ξ.), Atenas, Σιδέρης, 2001 y BAILLY, A., *Dictionnaire, Grec Français*, París, Librairie Hachette, 1957.

<sup>15</sup> Vid. BURKERT, W., *Religión griega arcaica y clásica* (trad. Bernabé, H.), Madrid, Abada Editores, 2007, pp. 131-135.

<sup>16</sup> Sobre este tema vid. también ΠΑΠΑΔΟΠΟΥΛΟΣ, Μ., *Λειτουργική...*, *op. cit.*, pp. 21-22.

<sup>17</sup> WIRTH, G. – HAURY, J. (ed.), *De aedificiis* (1.1.65.1-1.65.2), Leipzig, Teubner, 1964.

<sup>18</sup> Sobre este tema vid. también ΜΕΤΑΛΛΗΝΟΣ, Γ., *Ἐκκλησία καὶ Πολιτεία στὴν Ὀρθόδοξη Παράδοση*, Atenas, Αρμός, 2000, pp. 106-112; ΑΛΙΒΙΖΑΤΟΣ, Α., *Οἱ Ἱεροὶ Κανόνες καὶ οἱ Ἐκκλησιαστικοὶ Νόμοι*, Atenas, 1949; ΦΕΙΔΑΣ, Β., *Σχέσεις Ἐκκλησίας καὶ Πολιτείας*, Atenas, 1978, pp. 37-42.

<sup>19</sup> STEVENS, G. P. (ed.), *De Theodoro Balsamone. Analysis operum ac mentis juridicae*, Corona Lateranensis 16, 1969; MIGNE, J. P. (ed.), *Patrología Graeca*, vols. 137, 138.

<sup>20</sup> Sobre este tema vid. también ΑΛΙΒΙΖΑΤΟΣ, Α., “Οἱ Ἱεροὶ Κανόνες...”, *op. cit.*

<sup>21</sup> REISKE, J. J. (ed.), *Constantini Porphyrogeniti imperatoris de ceremoniis aulae Byzantinae*, Bonn, Ed. Weber, 1829; Migne P., *op. cit.*, vol. 102.

Sábado Santo: “Ἐγὼ δέ, λέγει, καὶ ἅπαξ τοῦ ἔτους εἶδον τοὺς καθ’ ἡμᾶς θεοφιλῶς κρατοῦντας, κατὰ τὸν τοῦ Μεγάλου Σαββάτου καιρὸν, τῷ μεγίστῳ δρόμῳ τῆς τοῦ Θεοῦ Σοφίας, ἔνδον τῶν ἀδύτων, εἰσιόντας, καὶ σταυροειδῶς τὴν ἁγίαν Τράπεζαν ἀρώμασι θυμιῶντας καινοῖς, καὶ δῶρα ταύτη”<sup>22</sup>.

Simeón de Tesalónica señala, asimismo, que los emperadores comulgaban en el presbiterio, y no en el altar, únicamente durante la ceremonia de su nombramiento, “...κατ’ αὐτὸν καὶ μόνον τὸν καιρὸν τῆς χρίσεως καὶ ἀναγορεύσεως του μετὰ τοὺς διακόνους καί, ὡς παρὰ τῶν παλαιῶν ὑποτυπώσεων ἔγνωμεν, οὐκ ἐν τῇ ἁγίᾳ Τραπεζῇ, ἀλλὰ τιθεμένου πλαγίου ἀντιμινσίου ἐν τραπεζακίῳ τινί”<sup>23</sup>.

El término *ἄβατο(ν)* por primera vez se encuentra en textos de la Antigüedad griega del s. VIII a. C., y su presencia sigue incesante hasta la actualidad como adjetivo *ἄβατος* - *ἄβατος/η* - *ἄβατο(ν)* o adjetivo sustantivado: *ἄβατο(ν)*.

La primera presencia del *ἄβατον* se remonta al s. VIII a. C. y aparece en la obra *Astronomía* de Hesiodo. En dicha obra se hace referencia al santuario de Zeus, al *ἱερόν* que el autor caracteriza como *inaccesible*, como *ἄβατον*. Hesiodo en ese mismo fragmento hace también referencia a la ley vigente que prohibía el acceso al santuario a todos, excepto a los sacerdotes<sup>24</sup>. En este mismo periodo el vocablo se utiliza también como adjetivo indicando lo *intransitable* e *innavegable* referido al mar, como aparece en las *Alegorías* de Heráclito y en la misma obra indicando lo inaccesible se alude a la imposibilidad de los hombres de acceder al Hades. Este mismo término es empleado, además, por Píndaro en *Olímpicas*<sup>25</sup> para dar la dimensión de inaccesibilidad y dificultad de lograr algo por falta de conocimiento y sabiduría.

En la época clásica, el término aparece usado como adjetivo en múltiples textos con el significado, en general, de *inaccesible*, *intransitable* y *casto*. Asimismo en Platón, y más concretamente, en sus obras *Critias* y *Laques*, aparece como adjetivo que caracteriza al adjetivo sustantivado *ἱερόν*, con el significado de *inaccesible* y de *entrada prohibida* por ser un lugar sagrado, un santuario<sup>26</sup>. Igualmente en el siglo IV a. C. el término es utilizado por Teopompo en un fragmento recopilado por Polibio en su obra *Historias*<sup>27</sup>, y en concreto aquel autor utiliza sólo el adjetivo *ἄβατον* y elude el término *ἱερόν* de manera que el *ἄβατον* se emplea como adjetivo sustantivado con el significado de *lugar sagrado* y de *acceso prohibido* por ser la morada de Zeus.

<sup>22</sup> MIGNE, J. P., (ed.), *op. cit.*, vol. 146.

<sup>23</sup> MIGNE, J. P., *op. cit.*, vol. 155.

<sup>24</sup> Vid. BURKERT, W., “Religión griega...”, *op. cit.*, pp. 131-136.

<sup>25</sup> Sobre este tema *vid.* también KÖHNKEN, A., “Mythical Chronology and Thematic Coherence in Pindar’ Third Olympian Ode”, *HSPH* 70 (1983), pp. 49-60.

<sup>26</sup> Sobre el tema de la religión en Platón *vid.* Reverdin, O., *La Religion de la cité platonicienne*, París, Les Belles Lettres, 1945.

<sup>27</sup> Büttner-Wobst, T. (ed.), “Historiae in Polybii...”, *op. cit.*, 16. 12. 7.,

El uso de ἄβατον continúa siendo empleado por varios escritores del periodo helenístico en su uso adjetival con el significado de *inaccesible* en general, como en el caso de Hecateo y Polibio que lo utilizan para indicar la inaccesibilidad del río. Asimismo, es empleado por Eratóstenes para caracterizar el mar y por Posidonio de Apamea para calificar como *inaccesible* un lugar lleno de cuevas. Sin embargo, se utiliza como adjetivo y adjetivo sustantivado cuando se hace mención de lugares sagrados. Muestras de ello las rastreamos en la obra de Eratóstenes *Catasterismi* y en la *Historia* de Polibio, copias ambas de Hesiodo y de Teopompo respectivamente<sup>28</sup>, donde el término se utiliza como adjetivo sustantivado significando *lugar sagrado* y de *acceso prohibido* por ser la morada de Zeus.

No falta el significado metafórico del término que utilizado por los *Septuaginta*, caracteriza a Jerusalén como tierra inaccesible por Dios a causa de los pecados de los hombres, ni su uso adverbial con una preposición para indicar una situación inaccesible.

En el periodo romano, el ἄβατον continúa estando presente en numerosos autores en los que el significado más generalizado es el de *inaccesible* y, de manera especial, es utilizado para caracterizar o declarar el lugar más sagrado del templo en el que el acceso estaba prohibido, aunque no faltan, sin embargo, nuevas dimensiones del concepto del citado término.

Entre los escritores que utilizaron la voz están Diodoro Sículo en *Biblioteca Histórica* y Dionisio de Halicarnaso en *Antigüedades romanas* quienes hacen alusión a lugares sagrados y, en consecuencia, inaccesibles. También Filón de Alejandría en su obra *De specilibus legibus* hace referencia a la zona inaccesible del santuario y el autor judío y gran defensor de la religión judaica, Flavio Josefo, en su obra *Antigüedades judías* describe el santuario judaico<sup>29</sup>; el mismo, en otro fragmento de la citada obra, haciendo referencia a una de las prohibiciones que indica el término, menciona que el acceso al santuario estaba prohibido a las mujeres y permitido sólo a los sacerdotes.

En el mismo periodo, Plutarco en *Aetia Romana et Graeca* se refiere al santuario, pero en el pasaje citado se pregunta si el acceso está permitido sólo a una de las sirvientas. En su obra *Catón el Menor* utiliza, por el contrario, el término con el significado de *intacto*.

Por su parte Orígenes en *Selecta in Psalmos* “...Ἀπόκρυφον δὲ τῆς σκηνῆς τὸ ἐνδότατον ἄβατον, ὅπερ ἐκάλουν Ἅγια ἁγίων...” da al término una dimensión más filosófica y, en su análisis del salmo, llega a la conclusión de que “τὸ

<sup>28</sup> OLIVIERI, A. (ed.), “*Catasterismi*... 1.1.11”..., *op. cit.*; BÜTTNER-WOBST, T. (ed.), “*Historiae in Polybii*... 16. 12.7.”, *op. cit.*

<sup>29</sup> *Vid.* sobre este tema también en “Flavio Josefo” en *Enciclopedia Judaica* 10, Jerusalén, 1971, col. 257; COHEN, S.J.D., *Josefo en Galilea y Roma*, Leiden, 1979.

ἐνδότατον ἄβατον” remite metafóricamente a Cristo que es el albergue en el que Dios se aloja.

Digno de mención es la riqueza de significados que el término ἄβατον recibe en este mismo periodo. En la obra de Máximo *Filosofumena* aparece con el significado de no *domesticado* referido al caballo de Alejandro Magno; el médico Galeno en *Alimentorum facultatibus* lo emplea para nombrar una planta; Julio Pólux en *Onomasticon* lo usa con el significado de *sin base* referido a la base musical; y, por último, Eusebio en su *Commentaria in Psalmos* recurre al término pero con el significado de *virginal* referido al lecho virginal de María.

Siguiendo el estudio diacrónico del término, llegamos al periodo bizantino. Entre sus representantes destacamos a Juan Crisóstomo quien en *In diem natalem* afirma que el templo de Jerusalén estaba dividido en dos partes por un tabique para que la parte interior fuera invisible e inaccesible, excepto para el sumo sacerdote, para los que entraban al templo. El mismo autor en *In illud: Vidi dominum* utiliza el término con el significado de *inaccesible*, referido a las funciones intelectuales y psíquicas, y en *In resurrectionem domini* aparece con el significado de *inaccesible* referido a los beneficios recibidos por el hombre después de la resurrección de Jesucristo.

Procopio de Gaza, por su parte, en *Catena in Isaiam* queriendo hacer hincapié en la virginidad de la Madre de Jesucristo la caracteriza con el epíteto ἄβατον γῆν. La Virgen es la tierra inaccesible y no hollada por el hombre.

A la división de las partes del templo de Jerusalén y a la inaccesibilidad de una de ellas hace referencia cinco siglos más tarde que Juan Crisóstomo, Jorge el Monje en su obra *Chronicon* y caracteriza ‘τὸ ἁγίου ἄγιον’, el *Sancta Sanctorum*, de ‘ἄβατὸν τε καὶ ἄχραντον’, es decir, *inaccesible* e *inmaculado*.

Focio en el siglo IX d. C., en su *Biblioteca* referido al mito de Orfeo utiliza el término para declarar el significado de una de las prohibiciones: la de la inaccesibilidad de las mujeres al templo pagano, prohibición antigua que sigue vigente hasta la actualidad. En concreto es la prohibición de acceso de las mujeres a los santuarios de los templos paganos y al presbiterio de los cristianos, que en ambos casos está indicada con el término ἄβατον.

El mismo Focio en su diccionario interpreta el ἄβατον como *santuario* cuando el término es usado como adjetivo sustantivado; en cambio lo emplea con el significado de *inaccesible* y *solitario* en su uso adjetival. Con significados iguales, el término se encuentra en el diccionario Suda, un siglo más tarde.

Llegados al siglo XII d. C., Juan Zonarás en *Epitome* menciona el ἄβατον como el lugar en el que se realizaba el ritual sagrado, ritual de visión únicamente permitida a los sumos sacerdotes. Siguiendo con los autores del mismo siglo, Miguel Glycas en su obra *Annales*, Eustacio de Salónica en *Comentarios a la Iliada*, Juan Cinamo en *Epitome rerum ab Joanne et Alexio Comnenis gestarum*, Nicetas Coniates en su obra *Historia* e incluso en el diccionario Etimológico

Magno, podemos observar que el ἄβατον es el epíteto que caracteriza a los lugares que, por causas morfológicas o por la intervención humana, son inaccesibles.

En el s. XIII d. C., en el *Lexicon* de Pseudo-Zonarás en el que aparece ἄβατον como lema se encuentra, en forma de adjetivo, con el significado de *inaccesible* para referirse a un lugar, y, en forma de adjetivo sustantivado, con el de *santuario* y de *inaccesibilidad*. Jorge Paquimeres utiliza el término con el significado de *difícil, imposible* referido a la dificultad del aprendizaje rápido como aparece en su *Historia*. Asimismo, lo emplea con el significado de *inaccesible* referido a la costumbre de su época según la cual el Lunes Santo, y a una hora concreta, la entrada le estaba permitida solamente al patriarca pero no a los sacerdotes.

El término continúa siendo empleado durante el s. XIV d. C. como adjetivo con el significado de *inaccesible* y se encuentra en la obra *Comentarios al Scutum de Hesiodo* de Juan Pediasimo, en *Carmina* de Manuel Files, en *Historia Romana* de Nicéforo Gregorás y en *Historias* de Juan Cantacuzeno.

Forma y motivo idéntico del citado término, como se puede apreciar en los textos ya aludidos, se halla hasta el final de la era bizantina, pasando incluso hasta el periodo de la dominación otomana, aunque en esta fase de la historia de Grecia la producción escrita referida al ritual eclesiástico disminuyó considerablemente. Su presencia se sigue observando en varios autores del periodo de transición existente entre el bizantino y el de la dominación otomana, en Ducas en su obra *Historia Turcobizantina*, en Miguel Critóbulos en *Historias*, en Laónico Calcocondilas en *Historiarum demonstrationes*, manteniendo como adjetivo el mismo significado, el de *inaccesible*.

Concluyendo, el término ἄβατον a través de las fuentes en las que aparece, se observa que, desde su primera presencia que se remonta al s. VIII a. C. hasta nuestros días, sigue un trayecto casi incesante. En el ámbito religioso su significado, tras su sustantivación indicando el lugar más sagrado y de acceso prohibido o con su forma adjetival caracterizando como inaccesibles los lugares sagrados, representa una tradición muy antigua que se inicia en la Antigüedad pagana y perdura hasta la actualidad cristiana. Derivado, como ya se ha mencionado, del verbo βαίνω *ir, pasar, atravesar*, más la *-a-* privativa, aparece por primera vez como adjetivo en la Antigüedad griega, y más concretamente en el periodo arcaico, para indicar la inaccesibilidad a un santuario a todas las personas, excepto a los sacerdotes y además, durante el mismo periodo, se utiliza con su acepción literal, la de caracterizar un lugar que no puede ser transitado o que no es accesible.

En el periodo clásico el término aparece usado como adjetivo con el significado, en general, de *inaccesible, intransitable* por causas morfológicas de la tierra o condiciones climatológicas y, gracias a su uso metafórico, con las acepciones de

*casto* y de *difícil consecución*. En el siglo IV a. C. del mismo periodo, la elisión del vocablo sustantivado *ἱερόν* caracterizado por el adjetivo *ἄβατον*, hizo que éste último recibiera la forma y el significado del término omitido pero con una dimensión más en su significado, la *de la inaccesibilidad y de prohibición* de manera que, tras su sustantivación, el *ἄβατον* es empleado con el significado de *lugar sagrado* y de *acceso prohibido* por ser un santuario dedicado a las divinidades.

El uso de *ἄβατον* continúa siendo empleado en el periodo helenístico con su forma adjetival y con el significado de *inaccesible*, en general, referido a las condiciones morfológicas, pero también como adjetivo para indicar la inaccesibilidad a lugares sagrados y como adjetivo sustantivado cuando se hace mención de santuarios. Sin embargo, no carece de significado metafórico cuando caracteriza a Jerusalén como tierra despreciada por Dios a causa de los pecados de los hombres, ni tampoco le falta el uso en forma adverbial acompañado de preposición para indicar una situación inaccesible.

En el periodo romano, el *ἄβατον* sigue siendo empleado con significado y forma idénticos, es decir, con el significado más generalizado de *inaccesible* y, de manera especial, con el de caracterizar o declarar el lugar más sagrado del templo en el que el acceso estaba prohibido, referido al santuario pagano o al templo judío aunque no faltan, sin embargo, nuevas dimensiones del concepto del término, gracias a su uso metafórico que le hace extenderse a un campo muy amplio. Así, es utilizado para calificar al caballo de Alejandro Magno por su salvajismo, lo que le hace ser considerado un *vehículo inaccesible*, y empleado con una dimensión más filosófica, “τὸ ἐνδότατον ἄβατον” remite metafóricamente a Cristo que es el albergue en el que Dios se aloja.

En el periodo bizantino es digno de mención el hecho de que, cuando Bizancio estableció el Cristianismo como religión oficial del Imperio, el término continuó su presencia adaptado a las nuevas exigencias del culto y a la realidad de la religión cristiana. En las tres etapas de este periodo se encuentra: a) como adjetivo con uso literal y metafórico con los significados de *inaccesible*, *intransitable*, *innavegable*, *no interpretado*, *casto*, *inmóvil*, *solitario*, *inexperto* y también de *difícil de entender*, b) como adverbio, con una preposición, indicando una *situación inaccesible y difícil* y c) como adjetivo o adjetivo sustantivado declarando asuntos de la Iglesia judía o cristiana y de su función relacionados éstos con la inaccesibilidad y la prohibición. Así se hace mención del Sancta Sanctorum del tabernáculo judío, de la inaccesibilidad a todos excepto al sumo sacerdote y también de la división de las partes en el templo de Jerusalén manteniendo de esta manera la prohibición de acceso a una, la más sagrada. Con el *ἄβατον* se indican también prohibiciones en el ritual de la Iglesia cristiana como la del Lunes Santo según la cual en una hora concreta, la entrada le estaba permitida solamente al patriarca, pero no a los sacerdotes.

Además en este mismo periodo con su cualidad de inaccesible ofrece una riqueza de significados metafóricos extensibles a varios campos. De este modo con *ἄβατος γῆ* se caracteriza a la Virgen por su virginidad y con *ἄβατον ἀγίασμα* se califica todo lo sagrado existente en el Reino de los Cielos, accesible sólo a Jesucristo e inaccesible a los demás.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ΑΑ. VV., “Κλήμης ο Αλεξανδρεύς”, Ατνας, Αποστολική Διακονία της Εκκλησίας της Ελλάδος (*Βιβλιοθήκη Ελλήνων Πατέρων και Εκκλησιαστικών Συγγραφέων*), 1956.
- ΑΓΟΥΡΙΑΔΗΣ, Σ., *Μοναχισμός*, Ατνας, Ελληνικά Γράμματα, 1997.
- ΑΔΡΑΔΟΣ, FR., *Ιστορία της ελληνικής γλώσσας. Από τις απαρχές ως τις μέρες μας* (trad. de Alicia Villar Lecumberri), Ατνας, Παπαδήμας, 2003.
- ΑΝΤΩΝΟΠΟΥΛΟΥ-ΤΡΕΧΛΗ, Ζ., *Από την αρχαία ελληνική πόλιν στη βυζαντινή οικουμένην*, Ατνας, Αρμός, 2004.
- ΒΙΚΕΝΤΙΟΣ ΔΑΜΟΔΟΣ, *Θεολογία Δογματική κατά συντομίαν ἢτε Συνταγματίων Θεολογικόν*, Ατνας, 1980.
- BLÁZQUEZ, J. M., *El Nacimiento del Cristianismo*, Madrid, Síntesis, 1996.
- BLÁZQUEZ, J. M., *Intelectuales, Ascetas y Demonios al final de la Antigüedad*, Madrid, Cátedra, 1998.
- BURKERT, W., *Religión griega arcaica y clásica*, (trad. de H. Bernabé), Madrid, Abada Editores, 2007.
- CHOMSKY, N., *Για τη φύση και τη γλώσσα*, (trad. de Γ. Κοτζόγλου), Ατνας, Παπαδήμας, 2004.
- DÍAZ ROLANDO, E. (ed.), “Ana Comneno. La Alexiada”, en *Clásicos Universales*, vol. 3, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1989.
- DONALD, N. (ed.), *Ιωάννης Καντακουζηνός ο απρόθυμος Αυτοκράτορας: Αυτοκράτορας του Βυζαντίου και μοναχός 1295-1383*, Ατνας, 2008.
- DROBNER, H., *Manual de Patrología*, (trad. de Martínez de Lopera, V.), Barcelona, Biblioteca Herder, 1999.
- EASTERLING, P. E.-KNOX, B.M.W. (eds.), *Literatura griega en Historia de la literatura clásica*-Cambridge University, (trad. de F. Zaragoza Alberich), Madrid, Gredos, 1990.
- EGEA, J. M. (ed.), *Relato de cómo se construyó Santa Sofía*, Granada, Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, 2003.
- EHRHARD, A., *Las Iglesias Griega y Latina. Historia de la Iglesia* (trad. de L. García Ortega), Madrid, Rialp, 1962.

- EIDENEIER, H., *Όψεις της Ιστορίας της ελληνικής γλώσσας από τον Όμηρο έως σήμερα. Από τη Ραψωδία στο Ραπ*, (trad. de E. Θωμαδάκη), Atenas, Παπαδήμας, 2006.
- GARCÍA, M. COL., *El Monacato Primitivo*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1998.
- ΘΕΟΔΩΡΟΥ, Α., *Τα 7 μυστήρια της Εκκλησίας. Δογματική περίληψη της Ορθόδοξης πίστης μας*, Atenas, Άγιος Νικόλαος, 2002.
- HARRISON, J. E., *Η γένεση της αρχαίας ελληνικής θρησκείας*, Atenas, Ιάμβλιχος, 1996
- HERRIN, J., *Τι είναι το Βυζάντιο*, Atenas, Ωκεανίδα, 2008.
- ΚΑΛΛΙΓΑΣ, Μ., *Η Αισθητική του χώρου της Ελληνικής Εκκλησίας στον Μεσαίωνα*, Atenas, 1946.
- ΚΑΡΑΝΙΚΟΛΑ, Π. Κ., *Κλείς τών Ίερών Κανόνων τής Άνατολικής Όρθοδόξου Έκκλησίας*, Atenas, Ed. Αστήρ, 1970.
- ΚΑΡΠΟΖΗΛΟΣ, Α., *Βυζαντινοί ιστορικοί και χρονογράφοι*, Atenas, Κανάκης, vol. 1-1997, vol. 2-2002.
- ΚΟΚΟΡΗ, Θ. Δημ., *Όρθόδοξος Ίερός Ναός*, Atenas, 2000.
- ΚΟΝΙΔΑΡΗΣ, Γ., *Έκκλησιαστική Ιστορία τής Ελλάδος*, Atenas, 1954-1960.
- ΚΡΟΥΜΒΑΧΕΡ, Κ., *Ιστορία τής Βυζαντινής Λογοτεχνίας* (trad. de Γ. Σωτηριάδου), Atenas, 1974.
- LAPORTE, J., *Los Padres de la Iglesia* (trad. de J. F. Domínguez García), Madrid, San Pablo, 2004.
- LESKY, A., *Historia de la literatura griega* (trad. de J. M<sup>a</sup> Regañon-B. Romero), Madrid, Gredos, 1976.
- LÓPEZ FÉREZ, J. A. (ed.), AA.VV. *Historia de la literatura griega*, Madrid, Cátedra, 1988.
- MARTIMOR, A. G., *La Iglésia en oración. Introducción a la liturgia*, Barcelona, Ed. Herder, 1965.
- MATSON ODAHL, Ch., *Constantine and the Christian Empire*, Routledge, 2004.
- ΜΕΤΑΛΛΗΝΟΣ, Γ. (π.), *Πηγές Έκκλησιαστικής Ιστορίας*, Atenas, Άρμός, 1989.
- ΜΠΑΛΑΝΟΣ, Δ., *Οί Βυζαντινοί έκκλησιαστικοί συγγραφείς*, Atenas, Βιβλιοθήκη Άποστολικής Διακονίας, 1951.
- OSTROGOSKY, G., *Ιστορία του Βυζαντινού κράτους*, Atenas, Βασιλόπουλος, 2002.
- NILSON, M., *Ελληνική λαϊκή θρησκεία* (trad. de I. Κακριδής), Atenas, Serie H βιβλιοθήκη του φιλολόγου, 1979.
- ΠΑΠΑΔΟΠΟΥΛΟΣ, Στ., *Πρόσωπα τής αρχαίας έκκλησίας*, Atenas, Παπούλιας, 1970.
- ΠΑΠΑΔΟΠΟΥΛΟΣ, Χ., *Η Εκκλησία της Ελλάδος*, Atenas, Αποστολική Διακονία, 2000.

- ΠΑΠΑΧΑΤΖΗΣ, Ν., *Η θρησκεία στην αρχαία Ελλάδα*, Atenas, Εκδοτική Αθηνών, 2006.
- PERRIN, MGR., *Las Iglesias Orientales* (trad. de S. Miguel Iturralde), Barcelona José Vilamala, 1936.
- ROSENQVIST, J. O., *Η βυζαντινή λογοτεχνία από τον 6<sup>ο</sup> αιώνα ως την άλωση της Κωνσταντινούπολης*, Atenas, Κανάκης, 2008.
- SANDYS, J. E., *A History of Classical Scholarship "From the Sixth Century B.C. to the End of the Middle Ages"* vol. 1, Cambridge, Cambridge University Press, 1921.
- SCHULZ, H. J., *Η βυζαντινή λειτουργία, Μαρτυρία πίστεως και συμβολική έκφραση*, Atenas, Ακρίτας, 1998.
- ΣΤΕΦΑΝΙΔΗΣ, Β., *Ἐκκλησιαστική Ἱστορία*, Atenas, Παπαδημητρίου, 1998.
- ΦΕΙΔΑΣ, ΒΛ., *Εκκλησιαστική Ιστορία*, Atenas, Διήγηση, 2002.
- ΦΛΩΡΟΦΣΚΥ, Γ., *Θέματα Ορθοδόξου Θεολογίας*, Atenas, Άρτος Ζωής, 1973.
- ΧΑΡΑΛΑΜΠΙΑΚΗΣ, ΧΡ., *Νεοελληνικός λόγος. Μελέτες για τη γλώσσα, τη λογοτεχνία και το ύφος*, Atenas, Τσιβεριώτης, 2001.
- ΧΑΣΤΟΥΠΗΣ, Α., *Ουσία της Θρησκείας*, Atenas, Universidad de Atenas, 1971.
- WERNER J., *Cristianismo primitivo y paideia griega*, Madrid, Fondo de Cultura Económica de España, 1965.
- WILHELM DE VRIES, *Ortodoxia y Catholicismo* (trad. de Alejandro Esteban Lajor Ros), Barcelona, Herder S. A., 1967.